

La homosexualidad

No se analizará aquí esta conducta, desde un plano siquiátrico, antropológico o social. Tratamos de indicar, y abrir mentes, para que se muestre clara la relación entre la homosexualidad y el sida. La realidad suele ser tozuda, y las cifras cantan, aunque a alguien no guste su sintonía.



Introducción

Hablar de la homosexualidad, hoy en día, resulta atrevido: serás analizado con lupa, y el martillo gay puede caer sobre ti y llevarte a los tribunales. Pero, los hechos están ahí, las costumbres homosexuales, con la prácticas de una sexualidad desviada, no natural, fueron las pioneras en llevar el sida a todo el mundo. Fue en San Francisco, la capital del mundo gay donde eclosionó el sida. El primer caso de sida en España y en muchos otros países, fue un homosexual. La posibilidad de transmisión del sida por actos homosexuales es grandísima.

La autopista que los mundos de la droga, la prostitución y la homosexualidad han construido para la rápida expansión del sida, ha sido amplia y de primera calidad. Podrían haber asumido sus responsabilidades, pues no, lejos de hacer eso, continúan añadiendo más leña a la hoguera con su orgullo.

Una de cada cuatro infecciones de VIH en los gays de EE.UU. sería premeditada; así lo afirmó en Enero del 2002 la revista norteamericana «Rolling Stone». El informe fue publicado pese a las presiones de ciertos sectores de la comunidad gay. La publicación destacaba que al menos una cuarta parte de las nuevas infecciones con el VIH en homosexuales norteamericanos sería premeditada, fruto de una injustificada pérdida de miedo al sida. En el reportaje se ponía en evidencia un mundo, incomprensible desde fuera, en el que individuos interesados en entrar en contacto con el VIH son conocidos como «buscadores del bicho» y aquellos infectados que deliberadamente lo transmiten son etiquetados como proveedores del «regalo». Los testimonios de participantes destacan la carga erótica de estas prácticas de alto riesgo.

La controversia planteada por «Rolling Stone» se ve respaldada por el incremento de gays -jóvenes y mayores, con o sin VIH- involucrados en conductas sexuales de altísimo riesgo. Como resultado, los indicadores confirman la subida de infecciones de transmisión sexual en este segmento de población. En San Francisco, capital oficiosa de la comunidad gay, la tasa de contagios de VIH se ha duplicado desde 1997. El riesgo de muerte ya no motiva para tomar algunas precauciones. La subcultura homosexual de «cabalgar sin silla», no es precisamente una historia nueva en Estados Unidos. Desde hace unos cinco años, esta peligrosa tendencia viene siendo documentada por estadísticas y testimonios que contraponen estos irresponsables comportamientos de una parte de la comunidad «gay» en países desarrollados, con los desesperados esfuerzos por contener los efectos de la devastadora plaga del sida en el Tercer Mundo.

El director de la Comisión asesora sobre el Sida en EE.UU., Jerry Thacker, afectado por el VIH. y que contrajo el VIH a través de su mujer infectada por una transfusión, considera la enfermedad ¿una plaga de los homosexuales?. Uno puede

opinar desde lejos, imbuido de tolerancia, sobre las costumbres homosexuales, pero cuando el sida destroza la propia vida y la de la propia familia, se valoran las cosas de otra forma más personal, más cercana.

En una página web de Thacker, <http://www.scepter.org> dedicada al libro "Cuando el sida llega a casa", que escribió cuando su mujer resultó infectada mediante una transfusión, afirma que la mejor forma de prevenir el sida es la abstinencia sexual. Natural de Pensilvania, Jerry Thacker es autor del programa para adolescentes "Merece a pena esperar?". En sus discursos, su página de Internet y allí donde le dejan expresar sus opiniones, Thacker se ha referido a la homosexualidad como un "estilo de muerte", por oposición al término "estilo de vida" que quieren dar otros

¿La homosexualidad daña también a otros?

Muchas personas, sin entender las conductas homosexuales, consideran que cada uno es libre para hacer con su cuerpo lo que quiera. Lo malo, es que ¿como demuestra el siguiente estudio- no sólo son los propios afectados los que resultan dañados. El Sida quizá podría no haber salido de Africa.

Con los datos médicos y estadísticos que hoy conocemos, es irresponsable decir que la actividad homosexual no daña a la sociedad ni a los individuos.

El respeto a las personas y la actuación por el bien del otro implica dar una adecuada difusión a datos conocidos pero poco difundidos.

Un análisis de la relación entre salud y homosexualidad nos muestra que la actividad homosexual tiene unos costes humanos y económicos que paga toda la sociedad. El estilo de vida homosexual no es una forma como cualquier otra de vivir, y el Estado debería tener en cuenta los costes sociales de fomentarlo.

VIH y enfermedades sexuales.-

"A pesar de toda la educación sobre SIDA, los epidemiólogos predicen que en un futuro cercano el 50% de los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres serán seropositivos". [1]

"Los epidemiólogos estiman que un 30% de todos los homosexuales varones de veinte años serán seropositivos o habrán muerto de SIDA para cuando tengan 30 años. Esto significa que la incidencia del SIDA entre los homosexuales varones de 20 a 30 años es unas 430 veces mayor que entre el conjunto de la población heterosexual." [2]

"Incluso antes de la epidemia del SIDA, un estudio con hombres que tenían relaciones sexuales con otros hombres encontró que el 63% había contraído una enfermedad de transmisión sexual a través de su actividad homosexual". [3]

La naturaleza del sexo anal y su mayor frecuencia en homosexuales son una explicación fisiológica de porqué el VIH y otras infecciones se transmiten con tanta eficacia en estas relaciones.

La fisiología humana deja claro que el cuerpo humano no fue diseñado para acomodar esta actividad. El recto es significativamente distinto a la vagina en lo que respecta a la adecuación para la penetración del pene. La vagina tiene lubricantes y el apoyo de una red de músculos. Está compuesta por una membrana mucosa con un epitelio estratificado en varias capas que permite aguantar la fricción sin daño y resistir las acciones inmunológicas causadas por el semen y el esperma.

En cambio, el ano es un delicado mecanismo de músculos pequeños que forman un pasaje de "sólo salida". Repitiendo trauma, fricción y estiramiento, el esfínter pierde su tensión y habilidad para mantener un cierre firme. Consecuentemente, la penetración anal conduce al escape de material fecal que fácilmente puede llegar a ser crónico. El potencial de daño se ve aumentado por el hecho de que el intestino tiene sólo una única capa de células separándolo de tejido altamente vascular, es decir, sangre. Por lo tanto, cualquier organismo que se introduzca por el recto tiene mucha mayor facilidad para establecer un punto de inicio para la infección de lo que tendría en una vagina.

Más aún, la eyaculación tiene componentes que son inmunosupresores. En el curso de la fisiología reproductiva normal, esto permite al esperma evitar las inmunodefensas de la mujer. El resultado final es que la fragilidad del ano y el recto,

junto con el efecto inmunosupresor de la eyaculación, hacen de la relación ano-genital una manera muy eficaz de transmitir el VIH y otras infecciones. La lista de enfermedades encontradas con extraordinaria frecuencia entre varones que practican la homosexualidad, como resultado de las relaciones anales, es alarmante: cáncer anal, Chlamydia trachomatis, cryptosporidium, giardia lamblia, herpes simples virus, el VIH, el virus del papiloma humano, isospora belli, microsporidia, gonorrea, hepatitis viral tipo B y C, sífilis. [4]

Pero además de la razón fisiológica, otro punto relacionado es la frecuencia del sexo anal y el número de parejas, muy superior en las personas de práctica homosexual.

Parámetros clave de la diferencia entre el comportamiento de los varones homosexuales y el de los heterosexuales :

Media de parejas sexuales en la vida :

Homosexual 50

Heterosexual 4

Relación 12 a 1

Monógamos(*)

Homosexual <2%

Heterosexual 83%

Relación 41 a 1

Media de parejas sexuales en los últimos 12 meses :

Homosexual 8

Heterosexual 1,2

Relación 7 a 1

Sexo anal en los últimos 12 meses :

Homosexual 65% (con hombres)

Heterosexual 9,5% (con mujeres)

Relación 13 a 1

(*) A efectos de este estudio se define monogamia como la fidelidad 100% a un cónyuge o pareja. El 26% de los heterosexuales tiene sólo una pareja en su vida (recordemos que el 50% de los matrimonios en EEUU, cuando se hizo el estudio, acaban en divorcio; alguien que se vuelve a casar no estaría en este 26% pero sí en el 83%. [5]

En su análisis de estos parámetros el Dr. Satinover explica por qué los homosexuales varones corren tanto riesgo. "El homosexual típico (ni que decir tiene que hay excepciones) es un hombre que practica frecuentes episodios de penetración anal con otros hombres, a menudo con muchos hombres diferentes. Estos episodios son 13 veces más frecuentes que los actos heterosexuales de sexo anal, con 12 veces más parejas distintas que los heterosexuales". [6]

Abuso de sustancias [7]

El alcoholismo afecta entre el 20% y el 30% de la población homosexual. El 35% de las lesbianas tiene un historial de exceso de bebida, compárese con el 5% de mujeres heterosexuales.

Además, aproximadamente un 30% de homosexuales y lesbianas son adictos a las drogas.

Depresión, suicidio y otras patologías .-

Archivos de General Psychiatry: "la gente homosexual esta en un riesgo sustancialmente mayor ante algunas formas de problemas emocionales, incluyendo suicidios, depresión grave, desorden de ansiedad, desorden de conducta y dependencia de la nicotina". [8]

Violencia doméstica .-

- a) Según las estadísticas del FBI de 1999, en EEUU se produjeron 1.317 incidentes de agresiones entre homosexuales, desde el asalto hasta las injurias graves. [9]
- b) También en 1999, según datos de la Coalición Nacional de Programas Antiviolenca, hubo 3.120 incidentes de violencia doméstica homosexual registrados en San Francisco, Nueva York, Chicago, Boston, Los Ángeles, Colorado, Cleveland y Columbus. [10]
- c) También en 1999 la revista Clinical Psychology Review revisó 19 estudios sobre violencia doméstica homosexual: el 28% de las parejas homosexuales de ambos sexos registraron violencia física; en concreto se registró violencia en el 48% de las parejas lesbianas y en el 38% de las parejas de varones. En un estudio sólo de parejas lesbianas, se registraban maltratos psicológicos entre un 73% y un 90% de las parejas. Más de un 30% de las lesbianas habían estado en una relación donde al menos había sucedido una agresión física. [11]

Otro informe importante es el de los National Institutes of Health del año 2000: "los convivientes del mismo sexo registraron una violencia con la pareja íntima significativamente mayor que los convivientes de sexos opuestos". El 39,2% de las lesbianas declaró haber sido agredida físicamente, acosada o incluso violada por su pareja del mismo sexo. Entre los varones homosexuales, un 15,4% admitió haber sufrido estas actividades. [12]

Abuso sexual infantil .-

Archives of Sexual Behavior (2001): el 46% de los hombres homosexuales y el 22% de las mujeres homosexuales fueron sexualmente molestadas en su infancia por una persona del mismo sexo. En cambio, entre la población heterosexual sólo un 7% de los hombres y un 1% de las mujeres sufrió acoso o abusos sexuales en su infancia por una persona del mismo sexo. [13]

David Finkelhor, experto en abuso sexual infantil, dice: "los chicos que fueron sexualmente molestados por hombres mayores tuvieron, al crecer, cuatro veces más posibilidades de implicarse en actividad homosexual que los que no fueron víctimas. Más aún, los adolescentes a menudo relacionaban su homosexualidad con sus experiencias de abuso sexual". [14]

** A pesar de toda la educación los epidemiólogos predicen que en un futuro cercano el 50% de los hombres que tienen relaciones sexuales con otros hombres serán seropositivos". "Los epidemiólogos estiman que un 30% de todos los homosexuales varones de veinte años serán seropositivos o habrán muerto de SIDA para cuando tengan 30 años. Esto significa que la incidencia del SIDA entre los homosexuales varones de 20 a 30 años es unas 430 veces mayor que entre el conjunto de la población heterosexual". "Incluso antes de la epidemia del SIDA, un estudio con hombres que tenían relaciones sexuales con otros hombres encontró que el 63% había contraído una enfermedad de transmisión sexual a través de su actividad homosexual" (www.cathemed.org;2004).

-
1. Diamond, E., Delaney, R., Diamond, S., Fitzgibbons, R. et al. 2004, Homosexuality and hope, Catholic Medical Association (www.cathmed.org); versión en español en <http://www.narth.com/docs/eeuu.html>
 2. Satinover, J. (2003). Homosexuality and the Politics of Truth. Grand Rapids, Michigan: Hamewith Books, p.57
 3. Diamond, e., et al.
 4. May, W. (2004). "On the Impossibility of Same-Sex Marriage: A Review of Catholic Teaching". The National Catholic Bioethics Quarterly. Summer 2004. 314.
 5. Satinover, p. 54-55 (Datos tomados de The Social Organization of Sexuality: Sexual Practices in the United States, y de una serie de estudios sobre comportamiento homosexual y cambio del comportamiento, incluyendo el estudio Multicenter AIDS Cohort Study, basado en casi 5.000 hombres homosexuales).
 6. Ibid., p.55
 7. McGill University Student Health Services. 2004. "Substance abuse in the Gay and Lesbian Community".
<http://www.mcgill.ca/studenthealth/information/gay/substanceabuse/>
 8. Whitehead, N. "Homosexuality and Mental health Problems". www.narth.com/docs/whitehead.html (citando 3 ponencias con comentarios de Archives of General Psychiatry, una revista de reconocido prestigio médico. Un comentario dice: "la fuerza de los nuevos estudios es su grado de control".)
 9. Traditional Values Coalition. 2002. "Domestic Battering". http://traditionalvalues.org/pdf_files/DomesticBattering.pdf
 10. Ibid.
 11. Ibid.
 12. Ibid.
 13. Dailey, T. "Homosexuality and Child Abuse". Family Research Council. Número 247. www.frc.org/get.cfm?i=IS02E3&v
 14. Ibid.

Instituto Valenciano de Fertilidad, Sexualidad y Relaciones Familiares

www.ivaf.org/hs